



Cuando analizamos el valor de austeridad en Arizmendiarieta, nos encontramos en el corazón de su pensamiento. Lo plantea no por razones morales, sino económicas. Toda transformación social requiere disponer de recursos económicos para las inversiones necesarias. Para consolidar el “orden nuevo” no tenemos otra alternativa que usar nuestro propio capital: el ahorro que logramos de nuestros propios salarios, reduciendo nuestro nivel de consumo.

Para construir un “orden nuevo” es preciso cambiar los comportamientos del “nuevo hombre”

***Se impone la austeridad traducida en ahorro, para poder lograr un importante y armónico desarrollo*** (516)

Justo más adelante proclama *“Cuanto mayor sea la autofinanciación, mayor será la dinámica de la empresa y más ambiciosos los fines que puede cumplir. Sacrificamos el presente al futuro, la persona a la colectividad”* (521)

Y como siempre, nos propone un modo de actuar institucionalizado, no sujeto a la voluntad individual de cada uno. La herramienta que disponemos los trabajadores es un proyecto común:

*“La cooperativa de crédito es esencial para el movimiento cooperativo. Este es el camino que tiene el pueblo trabajador para apoyar por su parte el movimiento cooperativo”* (518)

Y denuncia los valores de nuestro entorno y los comportamientos consumistas que nos rodean. Con sus propias palabras: *“La comodidad, la ostentación, el lujo y el despilfarro son frutos del desarrollo cuando este se considera como meta más que medio y punto de partida para el progreso y bienestar humano y social”* (512)

Por si nos quedara alguna duda, nos lo dice de un modo más rotundo y explícito: *“Nosotros tememos más para el futuro cooperativo el peligro que tienen los cooperativistas de destinar al consumo más de lo que fuera discreto en cada coyuntura. El mundo capitalista que nos rodea podrá sentirse tranquilo el día que nos vea a los cooperativistas llevando un tren de vida de privilegiados, ya que así la reducción de nuestras tasas de inversión o la debilidad de nuestras empresas significará la reducción de nuestra fuerza expansiva y combativa y al propio tiempo también la rotura de nuestra solidaridad con el mundo trabajador”* (509)

Es preciso un paso más de toda la sociedad, ya que de ella es la responsabilidad: *“El gran salto de una sociedad en desarrollo puede terminar en el vacío, si falta el ahorro y la inversión”* (524)

Por ello queremos sentirnos orgullosos como trabajadores/empresarios que somos y reivindicamos el lugar que nos corresponde en la sociedad: *“Los Trabajadores Empresarios podemos tener y debemos tener un puesto de honor en el desarrollo del país, en la gestión y conducción de sus problemas; sobre todo hemos de poder dejar constancia de que hoy los Trabajadores tienen madurez y su emancipación se impone: no se puede retrasar alegando su minoría de edad o impreparación. El Trabajo es un blasón y una fortaleza siempre actuales* (527)